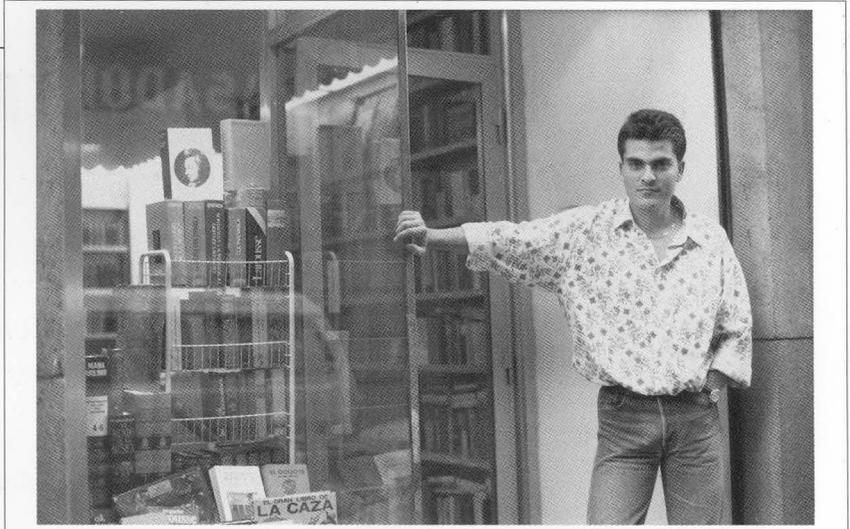
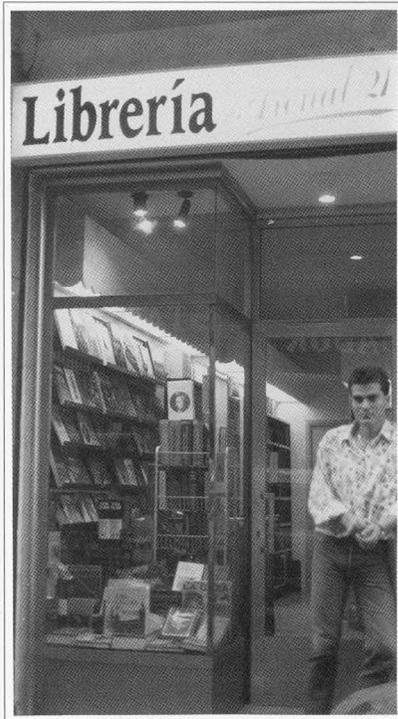


## LIBREROS



José María Abuín

### EL SIEMPRE MARAVILLOSO "CIRCO" DEL LIBRO

**"Haciendo caso omiso de consejos familiares y meditaciones sobre el sentido común e insensatez, me armé de valor. Hace escasamente dos meses hipotiqué mis ahorros y edificué la ilusión de mi vida."**

**M**I gran pasión por el mundo del libro, contrariamente a lo que se podría pensarse, dada mi juventud, es totalmente autodidacta. Y podría añadirse que nació en pleno Rastro madrileño. Mis preferencias, desde muy temprana edad, por el mundo animal, hasta el punto de realizar dos pequeños estudios sobre escarabajos acuáticos y libélulas, participando con éste último en el Premio Holanda, me encaminaron al estudio de la carrera de Biológicas, proyecto que abandoné por cursar estudios de Veterinaria, por aquello de que tenían "más salida profesional". Por entonces, allá por los Años Ochenta, un compañero de estudios me comentó su intención de abandonar la venta de "comics", que venía realizando todos los domingos en la Plaza del Campillo Mundo Nuevo, en pleno Rastro. No lo pensé más y siguiendo un impulso interior, agarré los cuatro tebeos que tenía en casa y al domingo siguiente los mostré en el suelo, sobre una cortina de baño. En aquel momento, quedé atrapado sin remedio. Desde entonces, mi vida cambió por completo. La venta de tebeos dió, inexorablemente, paso a

los libros, de los cuales me abastecía de las maneras más diversas, sobre todo en domicilios particulares o comprando bibliotecas enteras que, luego, malvendía. Esta Universidad semanal me permitió, siempre sin ayuda de nadie, ir aprendiendo lo básico que hay que conocer sobre este mundo.

En este ambiente dominical, casi familiar, que era el Rastro antes de su reciente y poco afortunada reestructuración, conocí personas notables, gente de toda condición, que me enseñaron mucho; no tanto sobre mercaderías, como sobre todos los aspectos éticos y morales de la vida. Aquí cimenté amistades que, hasta hoy día, atesoro.

Por fin un día, haciendo caso omiso de consejos familiares y meditaciones sobre el sentido común e insensatez, me armé de valor. Hace escasamente dos meses hipotiqué mis ahorros y edificué la ilusión de mi vida. Para ello procuré elegir, en la medida de mis posibilidades, una zona de prestigio librero, al mismo tiempo bien situada y comunicada. Y me decidí por un pequeño local ubicado en la calle de Las Fuentes, número 15, esquina con la calle Arenal, número 21, prácticamente en vecindad con librerías

consagradas como Berceo, que me ha ayudado mucho; Escalinata, Jiménez, Molina, San Ginés y Siglo XIX, que recientemente ha sido ocupada por otro "nuevo rastro", como yo.

Es importante, a mi juicio, inyectar sangre nueva a este oficio, para que la gente abandone un poco la idea que tiene sobre los libreros "de viejo"; y además, la única forma de mantenerlo vivo, reside en que los jóvenes nos interesamos cada vez más por este apasionante mundo. También he intentado, a modo de ensayo, alternar y fundir la venta del libro antiguo con libro moderno; pues a mi modo de ver, ambas corrientes no deben ir gremialmente separadas, imitando un poco la tendencia que he podido observar en algunas capitales europeas. Para finalizar, me gustaría añadir que el libro vive un buen momento. vez se lle más, aunque los precios, a veces, no lo permitan; y el nivel cultural de la población es sensiblemente más alto. Si añadimos un creciente interés inversionista por el libro antiguo, encontramos suficientes alicientes, a mi juicio, para que nuevos "insensatos" prueben fortuna en este difícil, pero siempre maravilloso "circo del libro".